

# AJEDREZ Y SOCIALIZACION



## **Ajedrez y Socialización**

La relación y la convivencia son componentes sustanciales de la vida como seres humanos. De su éxito o su fracaso depende buena parte de la calidad de vida. Por ello, saber convivir y saber relacionarse se han convertido en unas de las competencias más apreciadas por la sociedad.

El ajedrez favorece la integración social ya que no es importante la edad, ni la nacionalidad, ni el idioma, ni el nivel adquisitivo, pueden jugar niños con jóvenes de su misma edad o con personas de mayor o menor edad. Otro aspecto muy importante del ajedrez como herramienta de socialización, es que en la práctica del ajedrez la corpulencia de la persona, la altura o la fuerza física pasan desapercibidas, y pasan a primer plano las capacidades mentales del individuo.

El ajedrez como herramienta de socialización para los niños tiene una gran virtud, y es la posibilidad de compartir experiencias con compañeros de más o menos edad, algo que normalmente no sucede en las aulas de sus colegios ya que dentro de estas participan estudiantes de la misma edad o muy similares. Al interactuar con compañeros de diferentes edades, sobre todo mayores, hace que los alumnos se inserten rápidamente en el proceso de socialización futuro de sus vidas cotidianas donde se enfrentarán a situaciones diversas.

Los niños más pequeños son los que tardan más en aceptar las reglas del juego, así como las normas de conducta en una clase de ajedrez, pero al estar en un mismo grupo con alumnos mayores que conocen las reglas y las normas de la clase, aceptarán y aprenderán antes las normas de clase y reglas del ajedrez intentando imitar a sus compañeros mayores.

De igual modo, el proceso de socialización de los alumnos mayores con los más pequeños les ayudará a aprender a compartir sus conocimientos y a enseñarlos de un modo que otra persona de menor capacidad o edad puedan entenderlos y asimilarlos.

Como conclusión, podemos decir que el ajedrez como herramienta de socialización es un elemento muy importante, y tiene que ser bien gestionada por el monitor para sacarle el máximo rendimiento a una actividad con tantos beneficios reconocidos como es el ajedrez.

A continuación trataremos el tema de cómo el monitor debe manejar la situación de los posibles alumnos con problemas de conducta que pueden desembocar en problemas sociales con efectos negativos en su vida escolar, familiar y comunitaria.

# Guía para el monitor con alumnos problemáticos

## Introducción

Aunque los problemas de conducta han existido siempre en los centros educativos, en los últimos años éstos han alcanzado una generalización y protagonismo especial. Resulta lógico que un alumno que no cuenta con las competencias mínimas para adecuarse a las normas básicas de interacción social en la escuela, comience a ver mermado su desempeño académico, sobre todo cuando el único recurso estratégico que utiliza la comunidad escolar para adaptar a estos niños es el castigo: expulsarlo del aula, reprenderlo verbalmente, eliminarle beneficios, etc.

Ningún monitor debe darse por vencido al tratar a un alumno socialmente desadaptado hasta no haber agotado las estrategias que tiene a su alcance para ayudar a estos estudiantes. Los problemas de conducta en general no pueden ser solucionados con la aplicación de medidas basadas en el sentido común: expulsarlos de clase, sermonearlos o mandar quejas a los padres son estrategias muy poco eficaces.

## Estrategias

*Los monitores pueden ayudar a los alumnos a regular su conducta social, en gran medida, aplicando las siguientes estrategias:*

- *Programe un lapso de tiempo para hablar con el alumno, debe ser una conversación tranquila y razonable, prohibido utilizar el “regaño” o los reproches sobre su conducta social, sólo pregunte cuáles reglas escolares se compromete a cumplir y méncionele lo que usted espera de su comportamiento, sea equilibrado, no le recite el “decálogo del buen alumno” pues sus expectativas no serían realistas. Asegúrese que las reglas estén claras y adviértale las consecuencias de una conducta no aceptable.*
- Proporcione y maneje estrategias de enseñanza creativa e interactiva que motiven y mantengan la atención del alumno. Recuerde que los estímulos nuevos y llamativos así como la capacidad de expresarse hacen la tarea más interesante y mantienen al alumno entusiasmado.
- No humille al alumno frente a los demás, no lo ridiculice ni lo haga ver o sentirse incapaz; Avergonzar en público al alumno con problemas de conducta es una medida desesperada de los profesores para controlarlo, pero frecuentemente es inútil e inadecuada.
- Valore las diferencias del estudiante y trabaje aumentando sus áreas fuertes.
- En vez de amonestar únicamente los errores del alumno, trate de descubrir sus talentos.

- Las reglas deben ser claras y breves; Dé las instrucciones en forma específica, en diez palabras o menos, pues esto facilita la obediencia. Si le dice muchas cosas al alumno se distrae, se pierde, y por tanto no obedece.

- Al ver al estudiante trabajando, atento e involucrado, no lo interrumpa, espere a que termine de trabajar y entonces acérquese a él y dígame: "Muy bien, vi que estabas trabajando muy bien en tu tarea". Esto es una valiosa recompensa para el alumno. No mitigue sus palabras agregando frases como: "*ya ves que si podías*", "*te felicito, estás trabajando muy bien...no como ayer*", "*¡muy bien! ojalá siempre estuvieras así*"

- Nunca solicite el apoyo de los demás compañeros para delatar los malos comportamientos de un alumno, pues esto no sólo lo etiquetará permanentemente como el compañero que se porta mal, sino que además usted se verá paulatinamente abrumado por la inmensa cantidad de "denuncias" y "chismes" del resto de los compañeros; sin darse cuenta muchos profesores alientan la conducta delatora de sus alumnos al atender todas y cada una de sus quejas, pero poco después se sienten agobiados e intentarán controlar ese comportamiento que en un principio ellos mismos estimularon.

- Claves preventivas; Son una buena estrategia para detener una conducta inadecuada antes de que comience, y así evitar una confrontación vergonzosa para el alumno o una reprimenda frente a todo el grupo. Establezca claves o señales con el alumno, de manera que una señal o una palabra signifique que ponga o mantenga la atención, o que deje de hablar o molestar. Por ejemplo, dibuje un semáforo y colóquelo en el escritorio: mostrarle la luz roja indica "cálmate" o "detente", la luz verde significa que su comportamiento es adecuado. Otras claves que pueden utilizar son: tocar el hombro del estudiante, o golpear con el dedo sobre el escritorio para indicarle al niño que su comportamiento es incorrecto; si los monitores utilizan estas señales ocultas en cuanto empiezan a observar los primeros signos de inquietud podrán aún detener la emisión de conductas indeseables.

## **Conclusiones**

Al ayudar a un alumno a aprender a controlarse, enfocar su atención y medir sus acciones, el monitor no sólo obtendrá de él buena conducta y buen rendimiento en clase, sino que le estará comunicando su afecto e interés, lo cual le dará la seguridad necesaria para una buena autoconfianza. Si el alumno ve que el monitor cree en él, lo respeta y lo comprende, él podrá tener los mismos sentimientos hacia sí mismo. El trabajo con alumnos que presentan problemas de conducta requiere de mucha paciencia y compromiso, pero el objetivo es invaluable. No se dé por vencido, ni se culpe por algún error o cuando las cosas no salen como lo esperaba, ya que esto puede limitar el trabajo y cambiar las expectativas de mejoría. Sabemos que la ausencia del chico en el aula se siente, todo parece estar más tranquilo sin él, pero si Ud. no favorece su mejor adaptación al ambiente, el alumno no tendrá mejorías en su comportamiento. La expulsión escolar de un chico que presenta problemas de conducta no contribuye en nada a su futuro personal, y sólo lo hace más proclive a la vagancia, la pobreza y en casos extremos a la delincuencia, por ello la función de los maestros juega un papel importantísimo en la vida de sus alumnos. Tengapresente que no se trata de buscar a quien culpar por el mal comportamiento de algunos jóvenes, sino de ayudar a ciertos estudiantes para quienes las cosas son algunas veces un poco más difíciles.